AÑO I. VILLAJOYOSA 7 DE OCTUBRE DE 1905 NÚM. 17

EL OBRERO

Redacción y Administración
Calle de la Soledad, núm. 3

PERIODICO INDEPENDIENTE
Defensor de los intereses de la clase obrera

Precios de suscripción
0,50 ptas. al mes, 1,50 trimestre

Los Demócratas y la Marina

Treinta años de inacción, treinta años de política personal, exclusivista, de política de ambiciones y egoismos, sin otro fin que disfrutar las prebendas del poder, sin tener en cuenta las sagradas atenciones que el pueblo se merece, han sido suficientes para que el partido ordufista, haciéndose cada día más odioso, más antipático á los habitantes de la hermosa región de la Marina, viniera á caer en el más completo descrédito que le ha ocasionado su reciente derrota y muerte.

Y este partido que había llegado á ser un coloso en esta comarca, no tiene que culpar á nadie de su muerte. Atribúyasela á sí mismo por no poder sustraerse á la ley natural, de que, cuando una cosa no cumple el fin para que ha sido destinada, forzosamente tiene que desaparecer, y el partido ordufista que nunca tuvo en cuenta la triste y lamentable condición de estos pueblos para mejorarla, no podía vivir y medrar mucho tiempo rodeado de un ambiente de pobreza y miseria, causante de la anemia y debilidad demostrada en estos últimos años y cuyo triste remate ha sido su desaparición.

Esto ha sido el alerta, el aviso que el pueblo dirige á los demócratas de esta región augurándoles el mismo fin, pero más rápido todavía, si no cambian los procedimientos políticos seguidos hasta el presente. La cultura de hoy no es la misma de hace diez años; hoy los pueblos no se gobiernan y administran con promesas incumplidas y halagos fementidos; hoy la política de farsas y engaños no se amolda ya á nuestras costumbres y necesidades que demandan hechos, pero hechos prontos y manifiestos que hagan renacer la confianza en los habitantes de estos pueblos cuyo escepticismo y punible abandono de la cosa pública, si llega á ser conveniente y beneficioso para el ejercicio de repugnante cacicato, es un estorbo y gravísimo inconveniente para el buen administrador y gobernante que no halla en la opinión los estímulos del entusiasmo y agradecimiento que merecen la bondad y rectitud de su obra.

Mucho hay que hacer, muchas obras de carácter público y municipal son las que hay que llevar á cabo; la pasividad de treinta años supone una febril actividad en los demócratas de esta región próximos á encargarse del poder. Y esto que nosotros decimos, son impresiones públicas que recogemos muy fundadas y justas. Si los demócratas quieren consolidar su poder y constituir un elemento fuerte y poderoso de administración y gobierno, inspiren sus actos en las demandas de la opinión, realizando aquellas mejoras justificadas y hasta el presente poco atendidas, que han de conquistarle su popularidad y vida.

De lo contrario, nosotros seremos los primeros si salieran defraudadas nuestras esperanzas, en combatir hasta conseguir la anulación de los demócratas, si estos, en su conducta, no tuvieran otra regla de gobierno que su interés personal y su egoismo. La ignorancia es muy difícil ya de explotar, porque los pueblos de hoy no son los pueblos de hace veinte años; hay que buscar la popularidad en el sacrificio y en la buena voluntad que debemos suponer en los que muy pronto nos gobernarán, y que por el simple hecho de titularse demócratas deben dirigir todos sus actos á defender y beneficiar los intereses del pueblo.

¡ADELANTE! (1)

A mi queridísimo discípulo Andrés Server Cano.

En este momento acabo de recibir una carta de tu padre en la que me comunica la gratísima noticia del admirable resultado de tus exámenes. El contenido de dicha carta, Andrés, ha penetrado hasta lo más hondo de mi pecho y hecho brotar lágrimas de mis ojos, pero lágrimas de ternura, lágrimas de gozo, lágrimas de un dulce estremecimiento que, durante la lectura, conmovió á mi alma y la hizo agitarse entre las aguas de un éxtasis incomparable, lágrimas deslizadas con profusión por mi rostro á impulsos del más sublime placer y de la más loca de las alegrías, lágrimas nacidas á la influencia de un contento infinito, de una satisfacción sin límites. Sí, caro discípulo, estoy contento, me veo lleno de satisfacción, no porque me llames tu Maestro, pues en realidad no lo he sido, porque ya sabes que mi labor ha quedado reducida á indicarte el camino para tú recorrerlo con tus solos esfuerzos, á enseñarte el campo para tú cultivarlo y hacerle brotar lozanas plantas con tu exclusivo concurso; ya sabes que mi papel ha sido una obra pasiva mientras que tu inteligencia y tu aplicación son las únicas que te han llevado al feliz éxito que has podido lograr; estoy contento y satisfecho, repito, por dos razones: la primera, porque conservo y conservaré siempre en mi corazón un lugar para dedicarlo á tu cariño; la segunda, por haber abrazado una profesión tan honrosa cual es la del Maestro, base de toda cultura, apoyo de la civilización, fuente inagotable del progreso, faro de resplandeciente luz. Este es mi gozo, Andrés, esta es mi alegría, esta mi felicidad.

Y ya que formas parte del dignísimo grupo humano llamado *Magisterio* y á la vez perteneces al proletariado, esa enorme masa de la humanidad, esclavizada, martirizada, vilipendiada y escarnecida, pero la más venerable porque de la humanidad es la misma vida, escucha las palabras que voy á decirte y no las olvides nunca, jamás, pues son hijas de mi anhelo espontáneo y vehemente porque llegue el reinado de la justicia y la paz entre todos los hombres. Atiende, la sociedad humana vive encenagada entre el fango inmundo de muchas injusticias, de muchas iniquidades, de muchas corrupciones, y, entre todas, la más grande, la más espantosa, estriba en la ignominia cruel de que la clase trabajadora, la que produce, se vea irremisiblemente condenada á sufrir toda clase de miserias, en tanto que, la rama de los potentados, holga y disfruta toda suerte de placeres y beneficios, sin que por ello aporte un ápice de esfuerzo útil á la gran familia social. ¡Ya ves qué crueldad más terrible!

Ten presente este hecho, no lo olvides en ningún momento de tu existencia, y ponte desde ahora al lado de los hombres que con ahinco procuran aniquilarlo.

Yo te felicito por lo conseguido hasta el presente, me satisface tu obra, pero mi satisfacción llegará al colmo si el día de mañana te veo entregado á la lucha por el imperio de la equidad y de la justicia, al esparcimiento de la educación que pueda salvar á la humanidad de sus execrables errores. ¡Adelante, pues!

E. Montiel.

Villajoyosa 28 Septiembre 1905.

(1) Por exceso de original, tuvimos que dejar de publicar este escrito en el número anterior de este semanario.

El primer beso

CUENTO

Todos pasaban indiferentes; ni los médicos, ni los practicantes ni las Hermanas de la Caridad tenían una mirada de compasión para la enferma, ya moribunda, que en la sala de mujeres del Hospital de la pintoresca ciudad de Valencia, estaba próxima á entregar su alma á Dios.

Solo, de pie, á la cabecera de aquella humilde cama se veía un joven elegantemente vestido, cuyo triste semblante denotaba la tristeza y amargura de su alma, procurando reanimar á la enferma cuyos golpes de tos cortaban de vez en cuando el movimiento de sus blanquecinos labios que parecían reanimarse cuando su lánguida y fría mirada pre-

tendía escudriñar el efecto que sus palabras producían en el alma de aquel hombre.

Un grito de dolor que siempre repercute en todo corazón humano atrajo alrededor de aquel lecho á cuantos en aquel momento andaban de un lado para otro de la sala; y entonces pudimos observar las huellas de la muerte en el rostro encantador de aquella joven y hermosa mujer cuya abundante y negra cabellera, cubriendo las delicadas líneas de sus hombros que aprisionaba aquel joven con su hercúleo brazo fuertemente contra su pecho, servía de sedoso pañuelo á las últimas lágrimas de un amor que nació con la pasión y el fuego del primer beso.

Primer beso que ocasionó la desgracia de estos dos seres, y que parecía buscar una compensación á tanta desventura en aquel último beso que estampó en la frente del cadáver de la hermosa Laura, aquel joven que después supimos era médico del Hospital y se apellidaba Jaime.

***

Jaime y Laura habían crecido y vivido juntos desde la tierna edad de los primeros años. Hija esta última de una opulenta familia que llevaba un apellido ilustre, no tuvo otro amigo ni amiga en los días de la infancia que al niño Jaime, hijo de uno de los criados de más confianza, con quien corría y jugaba por los huertos y jardines de la casa. La primera pregunta de Laura á los servidores cuando bajaba al patio, era, dónde estaba Jaime, y éste, como cautivado más por la gracia, viveza y soltura de aquella niña, que por lo que pudiese pesar en su ánimo el concepto de ser su señorita, se juntaba con Laura y pasaba con ella las horas entretenidos en los dulces é inocentes juegos de la edad infantil.

Fueron trascurriendo los años y con ellos la edad de los niños que se hacían hombres. Jaime y Laura ya no se buscaban, se encontraban por pura casualidad, y cuando esto ocurría, instintivamente levantaban la cabeza para cruzar sus miradas y concretar su saludo á una dulce sonrisa que teñía de carmín el rostro de la hermosa Laura, haciendo suspirar al desgraciado Jaime que cada día aparecía más triste y silencioso.

¿Por qué no se buscaban ya estos dos seres que tan deliciosos momentos habían pasado juntos en su niñez? ¿es que se odiaban? ¿es que en el puro y virginal corazón de Laura la pobreza de Jaime era un vicio que le hacía odioso y antipático? No, Laura sentía, como siente la mujer á los catorce años, sentía amor, cariño sin cálculos, sin materialidad, con toda la grandeza y pureza de que es susceptible el verdadero y sublime amor; y si se mostraba esquiva, sino buscaba ya á Jaime, era porque interpretaba los desvíos de éste como muestras de aborrecimiento; y aferrada al argumento de que Jaime debía buscarla como hace todo hombre que ama á una mujer, su cerebro era pequeño para comprender que Jaime era un joven de mucha dignidad, de mucho amor propio, de alguna cultura, que no podía exponer su corazón al bochornoso desprecio de una veleidosa mujer que podía estar, como la generalidad de todas ellas, dominada por el brillo, el fausto y las riquezas que no poseía y que para él constituían el abismo que les separaba.

Huía de ella, no quería buscarla y siempre victorioso el corazón procuraba encontrarse con ella. No quería verla, ni hablarla, y bastaba el simple saludo de cualquier joven de los muchos que frecuentaban la casa de Laura, para que el celoso Jaime en el colmo de la desesperación, la odiase en aquel momento con propósitos firmes de olvidarla por completo.

Y esto Laura no lo comprendía; correcta y bien educada, con todos se mostraba alegre, placentera; no conocía el desdén y para todos tenía una frase amable y cariñosa, pero allá en sus soledades, el dueño de su alma era Jaime, era aquel joven que si no jugaba con ella como en los mejores días de su infancia, jugaba con su corazón al que había robado la calma y la tranquilidad.

Cierto día, comprometida por sus padres la mano de Laura á un joven de brillante posición y convenido un viaje al extranjero para el siguiente, se hallaba ésta sentada á la caída de la tarde al pié de un corpulento álamo, á la sombra de cuyo espeso ramaje tantas veces habían jugado Jaime y ella; y recordando días más venturosos, pensando en la próxima separación, en que tal vez no volvería á verlo más, no pudo contener las dulces emociones de su alma y cubriéndose el rostro con el pañuelo, dió rienda suelta al llanto creyéndose sola y sin más testigos que los pájaros que revoloteaban sobre su cabeza.

Pero de pronto y ante un golpe que sintió en el hombro se levantó, recibiendo de Jaime la orden de que sus padres la llamaban. Y aquella mujer, no pudiendo resistir por más tiempo, le confesó á Jaime su cariño, cariño que era toda su felicidad, cariño que él anhelaba saber, cariño con el que tantas veces había soñado y que tan deliciosos momentos le había proporcionado. Y después de jurar los dos por su inquebrantable amor, después de jurarse los dos mutuamente ser uno del otro ó no ser de nadie, sellaron este juramento con un fuerte y apasionado beso que era el primero y único de aquel amor y que fué oído por el prometido de Laura que se presentó en aquel momento.

Laura era rica, contaba con un bonito capital y no era ocasión de desperdiciarlo por un simple beso de amor. Estos cálculos se hacía este miserable dispuesto á todo trance á que no tuviesen cumplimiento los juramentos de su prometida y Jaime, y á vengarse después del mal rato que le hizo pasar la pureza y pasión de aquel primer beso.

***

Han transcurrido algunos años durante los cuales ha conseguido Jaime doctorarse en medicina y ganar en brillantes ejercicios de oposición una plaza en el Hospital de la hermosa ciudad del Turia.

Pero Jaime permanecía fiel á sus juramentos; Jaime no pensaba ni vivía más que por Laura, hasta que un día fué avisado para pasar la visita á una enferma que había en la cama núm. 48 de la sala de mujeres.

Y cuál no sería su sorpresa al reconocer en aquel rostro cadavérico que conservaba todavía la belleza de sus facciones á la rica y opulenta Laura, á la hermosa de sus sueños de amor, que faltando á lo jurado y prometido á Jaime, había contraído matrimonio con aquel mónstruo, que después de apoderarse del capital de Laura, llevó la venganza de aquel primer beso hasta el extremo de abandonarla, viniendo á encontrar la muerte después de muchos sufrimientos y penalidades en los brazos de Jaime, de aquel hombre que supo purificarla con el primer beso de amor y pudo gozar la dicha de recibir el último aliento de la mujer que se llevaba todas las ilusiones y la vida de su alma.

Ordep Samot.

Sr. Director de EL OBRERO.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: La casualidad ha hecho llegar á mis manos un número de su ilustrada publicación, y visto con simpatía el móvil que le inspira, cual es el de defender los intereses de la clase obrera, á la que me honro en pertenecer, pues soy un esclavo del yunque y del martillo, y deseoso de coadyuvar á la obra común, le prometo enviarle algunas crónicas, si usted, como espero, se digna darles cabida en su paladín que tan dignamente dirige, previo el retoque, claro está, por su magistral pincel.

Dicho esto, réstame manifestarle mi deseo de que me incluya en la lista de suscritores, anticipándole las más sentidas gracias por ello y por la inserción del siguiente artículo, cuyo título es

El ideal de la política

Ante todo conste que no soy político ni quiero, no porque carezca de convicción é ideas en el asunto, que las tengo y avanzadas; ni porque no tenga tal vez un poco de sustancia gris capaz de pensar, de administrar y de figurar entre alcaldes de pueblo chico, no, que sí creo tener algunos átomos; ni porque la forma de gobierno sea de este ni del otro color, que la forma no hace el fondo; es porque estoy convencido hasta la saciedad de que en política lo de menos es el tan cacareado y blasonado ideal por los del oficio, y lo demás es el poder por el poder, más claro: el *manar por el mandar*. ¡Es tan dulce hacer las partes y ser luego el primero en escoger!

Para ejercer el arte de politiquear á la actual y ya antigua usanza española, es preciso proveerse antes de un disfraz y de una careta y estar dotados de una lengua suelta y voluntaria para expresar lo que el corazón tal vez sienta, pero que el cuerpo, la codicia y la ambición no consienten. ¡Cuántas promesas, cuántos ofrecimientos sólo por halagos y atraerse al incauto cuerpo electoral para conseguir el poder, y después todo olvidado, todo incumplido!

Otra condición indispensable que debe reunir todo el que intente ingresar en el cuerpo, es hallarse dispuesto á abdicar de todo cuanto tenga y huela á dignidad, seriedad y á convicción ó á retirarse á su casa exclamando: esto es una farsa, una mentira, una podredumbre; aquí no hay más

ambiente que el interés personal, nada por el bien general, el presupuesto es un reparto que se hace entre compadres, paniaguados y servidores, no quiero contaminarme, no quiero ser cómplice ni desempeñar papel alguno en tan inícua comedia, me retiro, os dejo hasta mejor ocasión, tal vez para siempre.

Algo así debió decir y diría seguramente el eximio hombre público Sr. Canalejas, al abandonar voluntariamente el banco azul, porque no se cumpliera lo acordado en solemne acto y acta con el ya malogrado Sr. Sagasta y otros prohombres del partido liberal. Sólo este acto, como asímismo el de renunciar espontáneamente á su cesantía de ministro, basta y sobra para compenetrarse y convencerse del móvil que le inspira. Comparad estos hechos con los de sus colegas que lo aguantan todo, lo sufren todo y pasan por todo sólo por seguir aferrados á la cartera, (por no decir á la mamella).

Otra figura hay en política que también es de mi mayor consideración y respeto. Es el Sr. Urzaiz. Hombres que como éste se atreve con ese tan colosal como temible león llamado Banco, y que tanto velan por el Tesoro nacional resistiéndose á conceder créditos extraordinarios por el sólo hecho de pedirlos un ministro, son los que la patria necesita para su regeneración y dicha.

Pero ya veis, compañeros de trabajo y que como yo sudáis la gota gorda, para desgracia de nosotros los débiles, lo bueno abunda poco, y lo peor es que no sólo no se les franquea el paso, sino que se les acumulan escollos para impedirles sean Gobierno y desde él realicen sus humanitarias y redentoras aspiraciones; además, ver los toros desde el tendido es una cosa, y desde el redondel, es otra muy diferente. Reíos, pues, de los políticos y desconfiad de la política y de sus ofrecimientos y promesas, porque el rollo, como suele decirse, es para los amos, sus familias y sus allegadizos y criados, y á nosotros no nos alcanzará ni siquiera un mendrugo; sino, al tiempo.

El Sr. Montero Ríos tampoco innovará nada que merezca la pena y todo quedará como está. Nuestra peseta seguirá enferma si no muere de una vez para siempre; las subsistencias por las nubes y los presupuestos en alza, y si estallan bombas, sálvese quien pueda. Los viejos quieren vivir en paz y tranquilidad los pocos días de vida que les queda, y su interés, puede que el único, no es otro que legar á sus hijos y yernos el mayor número posible de prebendas, honores y condecoraciones, como cada quisqui.

Este es, ha sido y creo seguirá siendo el ideal de la política mientras el mundo sea mundo.

Francisco Compañy

Callosa de Ensarriá y Octubre 1905.

Las próximas elecciones

Han pasado las elecciones generales ó de Diputados á Cortes; en el próximo Noviembre tendrán lugar las elecciones municipales ó de representantes del pueblo en el Ayuntamiento. Unas y otras son de importancia y transcendencia para los intereses de los obreros, porque de su voto, de su sufragio, de la espresión de su voluntad en las urnas depende el que administren y gobiernen los intereses públicos y municipales, que son sus propios intereses, personas de reconocida y probada rectitud, honradez y dotes de inteligencia.

Pero si en todos los asuntos de carácter público debiera intervenir de una manera eficaz y decidida la acción y voluntad del elemento obrero que constituye la genuina representación popular, en ningún caso tan importante como en las elecciones municipales en que teniendo conocimiento los trabajadores de lo que conviene á sus intereses más inmediatos debe procurar con su unión, con su voluntad, con su voto, el que los individuos que compongan nuestro futuro Ayuntamiento, sean personas entendidas en materia administrativa, aptas para discutir, para que, con libertad é indepencencia, sin servilismos de ninguna clase adopten las soluciones más convenientes para las mejoras que demandan los diversos asuntos y problemas de carácter municipal.

Este debe ser el interés do los obreros si pretenden conseguir de una manera gradual y evolutiva nuestra ansiada transformación social. Aquí, en estas próximas elecciones es donde la masa obrera debe principiar á dar señales de vida para implantar algunas reformas en nuestra vida municipal, que sin ningún género de dudas nos han de beneficiar á todos.

Un Ayuntamiento formado por burgueses, por capitalistas, forzosamente tiene que dirigir todos sus trabajos y esfuerzos á defender y amparar los intereses de esta clase explotadora, y hasta el presente ya habrán visto los trabajadores el modo y forma como los suyos han sido defendidos y amparados en el seno de nuestra Corporación municipal.

La lucha electoral en que los obreros no deben permanecer indiferentes ni dejarse conducir por nadie, la que les afecta de un modo más inmediato y directo por tratarse de sus propios intereses, que son los intereres del pueblo, es la próxima lucha municipal á la que deben acudir con la satisfacción de conciencia que supone el cumplimiento de tan agrado deber. ¿Cómo? ¿En qué forma? Esto será materia de un nuevo artículo que publicaremos sobre esta cuestión.

Semana política

¿Qué hay de delegados en Callosa y Benisa, señores demócratas? Hacemos esta pregunta porque según nos han dicho, Berenguer tiene empeño en que la procesión de las próximas fiestas de Callosa que principian el domingo sea presidida por un alcalde canalejista.

Y como conocemos á Berenguer, sabemos que si él se lo propone, así será; porque es de los pocos que hoy quedan á quienes se puede aplicar aquello del *vini, vidi, vinci*.

***

Pero lo que tiene migas es lo del delegado de Benisa, único pueblo del distrito de Pego, que por ser cuna y capital del cacicato de orduña permanecía administrada y gobernada por los orduñistas.

Y si Benisa se cambia, lo demás dicen los demócratas que es cuestión de coser y cantar.

***

Como si lo viéramos, si esto se lleva á cabo, nuestro querido amigo el director de «El Centinela», preparará un extraordinario en que aparecerán las tristemente célebres figuras de Cucufate, Cuello, Otero y Compañía.

Y cómo se divertirá usted, compañero.

***

Pero no, querido colega, por muchas cartas que tenga de Romanones don Cucufate, no se puede negar que el orduñismo sufrió en las últimas elecciones una espantosa derrota.

Lo que hay es que usted sin compadecerse de esa derrota quiere ahora tomarles el pelo.

***

Mientras Callosa y Pego están de enhorabuena, aquí en el distrito de Villajoyosa á los demócratas se les pasa el tiempo haciendo calendarios.

Pero el tiempo está muy seco, señores; y lo que han de procurar ustedes si no quieren que la gente emigre, es de que llueva pronto.

Porque la siembra se acerca.

***

Pero estos demócratas tienen mucha suerte; pues «Heraldo de Alicante» no se descuelga ahora con un telegramita diciendo que se susurra que el gobernador de Lugo D. Leopoldo Rius será trasladado á la provincia de Alicante? ¿Ahora sí que dirán los que se cartean con Romanones que estos perturbadores demócratas siempre tienen el santo de cara.

Como que son canalejistas y por lo mismo anticlericales, y por eso los santos y santas se les vuelven de cara en demanda de misericordia.

Noticias Locales

Muy concurridas se han visto este año las fiestas del centenario á la Aurora, del vecino pueblo de Sella.

La música de Cocentaina, dejando oir piezas escogidas de su repertorio, dejó muy satisfechos á cuantos tuvimos el gusto de asistir á dichas fiestas, en que los hijos de Sella han demostrado como siempre su hidalguía y hospitalidad y las consideraciones que siempre guardaron para el forastero.

Muy bonito el castillo de fuegos artificiales del domingo por la noche, viéndose adornados los balcones de todas las casas con colgaduras, banderolas y otros emblemas que llamaban poderosamente la atención.

También en el barrio de la Ermita de este término municipal se han celebrado este año las fiestas de San Miguel con gran concurrencia de gente.

Nosotros por nuestra parte, nunca podremos agradecer bastante las atenciones que nos han dispensado nuestros queridos y particulares amigos de dicha barriada, el médico D. Tomás Ortuño, el practicante D. José Ortuño y el propietario D. Agustín Barber.

Invitados los tres días á comer en casa de dichos señores, no podemos menos de espresar á estos distinguidos amigos nuestra profunda gratitud por las innumerables pruebas de amistad y cariño que nos dispensaron en la persona de nuestro Director.

Allí tuvimos el gusto de estrechar la mano y pasar un rato agradable con nuestros amigos el médico D. Luis Lloret, el farmacéutico D. Andrés Tomás, hermano de nuestro Director, y los propie-

tarios D. Vicente Llinares, D. Jacinto Lloret y D. Juan Mayor.

Por querella presentada en este Juzgado, por allanamiento de morada, amenazas y desobediencia, se presentó el martes á prestar declaración en el mismo, nuestro Director D. Pedro Tomás.

El lunes salió para Madrid con objeto de asistir á la próxima apertura de las Cortes, el Diputado electo por este distrito D. José Jorro Miranda.

También ha salido para Alicante en la madrugada de hoy, el Diputado provincial y Jefe de los demócratas de esta localidad, don Gaspar Mayor.

A estos dos amigos les deseamos un feliz viaje.

Por la Sociedad Obrera «La Fraternidad» se convoca para mañana á las tres y media de la tarde y en segunda convocatoria á los compañeros asociados para la celebración de la Junta general ordinaria trimestral.

Contribuciones

Antonio Jerez Coloma. — Una posesión en la partida Planes, linda, N. tierras de Andrés Nogueroles; S. carretera de Alicante; Este casa de José Gonzales y O. Cándida Montoya y Pedro Vicente Esquerdo Mingot. Por tres horas almendros regadio de 2.ª y por media hora algarrrobos regadio de segunda.

Jaime Llinares Nogueroles.—Una posesión en la partida de les Barberes, linda con viuda de Tomás Soriano, Camino viejo, Vicente Adrover y Vicente López. Por cuatro horas sembradura de 2.ª.

Otra posesión en la partida de les Mediases, de su esposa Magdalena Esquerdo Nogueroles, que linda, con herederos de Francisco Esquerdo Llinares y María Esquerdo y José Galiana. Por media hora sembradura de 3.ª

Una casita de labor en la partida Mediases, linda por todas partes con tierras de la interesada.

José Lloret Llinares.—Una posesión en la partida del Rio, linda Norte tierras de Pedro Lloret; Sur Camino del Calvario, E Pedro Orts Llorca y O. las de Juan Lloret. Por ocho horas sembradura de 2.ª.

José García Juan.—Una posesión en la partida de les Barberes linda, N. y O. Ginés Pérez Llorens, S. y E. Beatriz Ruiz. Por una y media horas sembradura de 1.ª

Una casita albergue en la misma partida, linda por todas partes con tierras del mismo interesado.

José Marcet Ruiz.—Una posesión en la partida de les Mediases, linda con tierras de Francisco y Nicolás Pérez. Por una y media horas sembradura de 2.ª.

Otra posesión partida Auxihulis, linda con doña Francisca Urios y Monte. Por una hora algarrobo de 1.ª.

Una casita en la partida de les Mediases, linda por todas partes con tierras del interesado.

Un horno de pan cocer en la partida de les Auxihuilis, linda por todas partes con tierras del interesado.

Josefa Pérez Pérez.—Una posesión en la partida de les Barberes, linda con tierras Ginés Pérez Llinares y acequia. Por una y tres cuarto horas sembradura de 3.ª

La mitad de una casa de campo en la partida de la Bodega, linda con la otra mitad de Ginés Pérez Llinares, acequia y camino.

Juan Morales Llinares.—Una casa en la calle de Abajo número 44 de policía, linda con José Oriola Galiana, Escuela de niños, Jaime Marcet Pérez, y muro.

Juan Soriano Romá.—Una posesión en la partida Alcocons, linda N. tierras de D. Francisco Urios S. las de Pedro Soriano Llinares, E. las de los herederos de D. Vicente Galiana y O. las de José Reus. Por una y media horas sembradura de 2.ª.

Marcos Antonio Lloret Perez.—Una posesión en la partida Joyetes del Horta, linda con tierras de la viuda de Luis Lloret y término de Finestrat. Por dieciocho horas sembradura de 5.ª

Marcos Zaragoza Nogueroles.—Una posesión en la partida dels Plans, linda con tierras de Miguel Llorca y las de herederos de Domingo Esquerdo. Por dos horas almendros de 2.ª.

El primer piso de una casa en la calle del Huerto, linda con la de Jaime Zaragoza y la de la viuda de Amador Lloréns.

María Llorca Lloret.—Una posesión en la partida del Paller, linda por N. y E. Joaquín Lloret Morales, S. y O. con el monte del Estado titulado Paller. Por cuarenta horas sembradura de secano de quinta.

María Soriano Lloret.—Media hora de agua del riego de Abajo.

María Zaragoza Loret.—Una posesión en la partida de Damunt Lorta, linda N. tierras de Álvaro Esquerdo S. las de Magdalena Zaragoza, E. las de Francisco Esquerdo y O. las de Nicolás Zacarez. Por diecisiete horas algarrobas de 1.ª y 3.ª y quince horas sembradura de 3.ª secano.

Otra posesión partida de les Barberes, linda N. tierras de Marcos Vaello, S. las de Ignacio Zaragoza. E. las de Vicente Galiana y Oeste las de Francisco Esquerdo, Por cuatro horas sembradura de segunda.

Otra posesión en la partida Porchens, linda N. tierras de Juan Orts; S. las de Vicente Galiana; Este, camino y C. las de Francisca Orts. Por tres horas sembradura de 2.ª.

Melchor Galiana Orts.—Una posesión en la partida Michans, linda con Isabel Galiana, Francisco Pérez y camino. Por dos y media horas sembradura de 3.ª

Miguel Buforn López.—Una posesión en la partida Michans linda N. Ginés Llorca, S. y E. José Sellés y O. Manuel Buforn. Por una hora sembradura de 2.ª.

Una casita albergue en la partida Michans, linda por todas partes con tierras del interesado.

Miguel Llorca Llorca.—Una posesión en la partida Barberes, linda N. Bartolomé Lloret, S. Camino; E. herederos de D. Vicente Galiana y O. Miguel Llorca. Por media hora sembradura de primera.

Un primer piso de la casa escalerilla número 13 de policía de la Calle de la Bomba, linda derecha don Gerónimo Aveño Viñes, izquierda Pedro Nogueroles, espaldas Antonia Galiana, y por arriba Francisco Gregori y por la parte interior Bartolomé Adrover.

Pedro Lloret Pérez.—Una posesión en la partida de San Antonio, linda N. tierras de Melchor Lloret, Sur las de Jaime Lloret, E. las de Vicente Mingot y O. las de Jaime López. Por media hora sembradura de 1.ª.

Otra posesión en la partida Setine, linda N. tierras de D. Juan Semper, E. las de Vicente Lloret, y S. acequia. Por dos horas sembradura de 3.ª.

Una casita albergue en la partida de San Antonio, enclavada en tierras del interesado.

Pedro Soriano Llinares de Juan.—Una posesión en la partida Alcocons, linda N. y S. tierras de los herederos de Francisco Urios. Este las de los herederos de Juan Soriano y O. las de Ignacio Miguel. Por dos y media horas sembradura de 2.ª.

Se continuará.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

SUSCRIPCIÓN POPULAR

abierta para erigir un monumento al ilustre hijo de Villajoyosa

Dr. D. José M.ª Esquerdo

	Ptas.
Suma anterior	220 80
Vicente Bernad	5
Manuel Zaragoza Pérez	0 50
Francisco Peralba Diaz	0 25
Manuel Peralba Diaz	0 15
Antonio Lloren Buforn	0 25
Marcos Zaragoza Nogueroles	0 25
José Antonio Llorca Gargori	0 25
PedroJ. Lloret Nogueroles	0 15
José Climent Baró	0 10
Suma	226 90

	Ptas
Suma anterior	226 90
Blas Serrano Ivorra	0 15
Diego Rasteu Segarra	0 20
Ramón Llinares Abalat	0 10
Luis Ortiz Aragonés	0 25
Juan A. Ortiz Aragonés	0 25
Juan Llinares Pérez	0 50
José Enríquez Soriano	0 10
Jerónimo Cortés Soriano	0 35
José Aroca Sánchez	0 10
Pedro Marco Sánchez	0 10
Antonio Marco Sánchez	0 10
Pedro Soriano Fernández	0 10
Joaquín Pérez Baldó	0 25
Pedro Lloret Llinares	0 25
Jaime Cortés Soriano	0 10
Miguel Cortés Soriano	0 10
Vicente Zaragoza	0 25
Isabel Agulló	0 25
Valentín Senabre	0 25
Serafina Lloret	0 25
María Llorca Lloret	1
Suma	231 90

	Ptas.
Suma y sigue	231 90
Rosa Mayor	0 20
Teresa Bravo	0 10
María Agulló Llinares	0 10
Rosa Barberá	0 10
Josefa Baldó	0 10
Ana María Galiana	0 10
Sola Berber	0 10
María Ubeda	0 10
Juan Buforn	0 10
Francisco Lloret	0 10
Dolores Cantó	0 10
Vicenta Tonda	0 10
Ventura Barberá	0 30
María Giménez	0 10
José Oriola Santulario	0 10
Angela Martínez	0 10
Tomás Furió	1
Josefa Zaragoza	1
Pedro Sellés Morell	0 50
Angela Soler Soriano	2 50
Francisco Sellés Morell	2
Suma	240 80

	Ptas.
Suma anterior	240 80
María Llorca Lloret	0 10
El señor Cura	3
Juan Lloret Giménez	2
Vicenta Sellés Urios	5
Josefa López	0 10
María Llorca Esquerdo	1
Tomasa Llinares	0 25
Vicenta Romá	0 25
José Lloret Galiana	0 50
María Esquerdo	1
María Santamaría	0 15
Jaime Galiana Galiana	1
Juan Llorca Tendero	2
Andrés Llinares Aragonés	1
Pedro Marco	0 10
Vicenta Pérez	0 50
Pedro Galiana	2
Carmen Sabater Sánchez	1
Francisca Mascaró	0 10
Antonio Server	0 10
Josefa Llópez	0 50
Suma y sigue	262 45

(Se continuará)